

UN PROBLEMA BÁSICO QUE CONTRIBUYE A LA FALTA DE IGLECREMIENTO

Por Bob Young

Día a día me llegan correos electrónicos en los que noto que la iglesia enfrenta un problema recurrente que obstaculiza el crecimiento de la iglesia: la falta de un "plan de trabajo".

En muchas iglesias, hoy realizan una actividad, mañana hacen otra; hoy se les ocurre algo y al día siguiente lo abandonan para poner en práctica una nueva idea que han escuchado o, incluso, la última ocurrencia que les ha surgido al conversar con un miembro de la congregación.

Sin embargo, si está interesado en hacer crecer la iglesia, es necesario evaluar y enfocarse. La falta de evaluar, la falta de enfoque significa a los mejor pensar demasiado ligero acerca de la obra de la iglesia, y a lo menos una falta de madurez espiritual.

Esto no es el mensaje que los líderes y las iglesias quieren escuchar. Sin embargo, si quiere ver el crecimiento de su iglesia, es necesario tener un plan de trabajo. El éxito es más probable con la ayuda de una persona, un mentor, con experiencia que ha demostrado éxito en el crecimiento de la iglesia.

Fue Dios el que le puso un Jetro a Moisés, un Moisés a Josué, un Bernabé a Pablo y un Pablo a Timoteo. Dios reconoció la necesidad de mentores y guías para acelerar mucho tus plazos de crecimiento y la madurez.

Si no tienes un plan de trabajo el crecimiento será lento o no existente. Lo peor: puede ser desalentador. Incluso podría hacer desaparecer su iglesia al ir perdiendo más miembros de los que va ganando. Piense en su propia iglesia. ¿Tiene más miembros que nunca? ¿Está al número máximo? ¡Todavía crece? ¿O es menos grande que en tiempos pasados? ¿Pierde miembros poco a poco?

¿Le gustaría multiplicar la cantidad de miembros en su iglesia? ¿Le gustaría ver el crecimiento, siempre con más miembros?

Con el plan adecuado, dentro de unos años podría ver la iglesia duplicada o triplicada. El mínimo es un crecimiento de 50% cada 10 años. En casi toda situación, una iglesia puede duplicarse en 10 años. Nuevas iglesias y iglesias más pequeñas pueden crecer aún más rápidamente.

Se lo digo porque he visto estos resultados. He trabajado de tiempo completo (y también en consultas y como mentor) en iglesias con tales resultados.

La clave es el desarrollo de un plan de trabajo específicamente aplicable en el ministerio de la iglesia local, para iniciar un proceso que va a dar crecimiento constante en la comunidad local por medio de ministerio eficaz. Iglecrecimiento viene con un plan eficaz. La situación siempre informa el sistema, el lugar y el contexto informan el plan.

Si quiere saber más o si quiere hablar, tal vez para recibir recomendaciones personalizadas e informadas por su contexto local, póngase en contacto conmigo. El deseo de Dios, el plan de Dios para la iglesia local es que crezca. Siempre tenemos que alinear nuestro deseo y nuestro plan con el propósito eterno de Dios.

Una palabra final. Su iglesia puede crecer más allá de lo que ha pensado, imaginado, o soñado. Que comencemos la conversación. ¿Cuándo podemos hablar acerca del comienzo de la transformación de su comunidad de fe hasta un cuerpo de creyentes crecientes, activos, y vibrantes?